# **Criterios de selección y publicación de poesía en la Revista Literaria Voices**

La poesía no tiene una definición. O no se le ha encontrado por exhaustiva que haya sido la búsqueda. Los griegos antiguos estuvieron a punto de encontrarla, pero se distrajeron mirando sus propias sombras en la caverna. Pan, el dios del todo, halló la respuesta, pero fue asesinado por Jesucristo, según Thamus, el navegante, a través de Plutraco. Bécquer dijo: “La poesía eres tú”, para salirle al paso a una muchacha bonita, luego tuvo que escribir un libro para disculparse. Una noche Borges la soñó, mas la soñó en una imagen que cambiaba aleatoriamente de color y al despertar, llorando, no fue capaz de contarle a su madre lo que había visto, pues para ese instante ya el mundo no tenía color.

No sabemos, pues, en *Voices*, qué es la poesía. Años antes de la fundación de esta revista, derivando por las calles de la Habana o Bogotá, o traveseando por las montañas del Eje Cafetero, la sentimos y nos enamoró y ha sido nuestra compañera, la única compañera a pesar de sus cuchillos, como decía Jattin.

Por tal motivo queremos publicar en esta revista los textos que, al leerlos, nos hagan dar cuenta de que estamos ante el milagro de la poesía, y esto solo lo puede lograr la rigurosidad que implica una lectura atenta, estética, de las imágenes, claras, de la música, sobria, y de la autenticidad.

Recibiremos como mínimo una selección de siete poemas por autor que guarden una visión de conjunto, es decir, que todos se comuniquen entre sí orgánicamente, como si hicieran parte de un libro. La forma será libre, siempre y cuando sea uniforme, es decir, mantenga la estructura que el autor escoja: si es clásica, que toda lo sea, y si es libre, que se evidencia en su totalidad. En otras palabras, que se eviten las rimas involuntarias y que el autor haya sido consciente de tal escogencia.